



## CENTRO ASTURIANO DE MADRID

### Separata de la *Revista Asturias*

Nº 181. Madrid. 30 de enero de 2017

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (versión impresa) ISSN 2530-4003 (versión electrónica)

D.L. M-5971-1986 (Separata)

## DESARROLLO DEL ACTO

En la obra “Desde la plaza del Carbayón”, Luis Arias recoge sus vivencias, que, cada domingo, escribe en la sección “Recuerdos de Oviedo”, suplemento de *El Comercio*.

El autor estuvo acompañado durante la presentación en el Salón “Príncipe de Asturias” por el profesor Faustino Fernández-Miranda, el presidente del Centro Asturiano, Valentín Martínez-Otero y la editora de Septem, Marta Magadán.

Las vivencias recogidas en el libro comienzan con la niñez del escritor, en la década de los sesenta, y pasan por las transformaciones de la sociedad ovetense a lo largo de los años ha experimentado. Como puede leerse en el resumen de la propia editorial: “Con la lectura de este libro se asiste a grandes transformaciones que tuvieron lugar en la ciudad, se recorren calles y establecimientos de referencia en Oviedo, se dan cita determinados acontecimientos que marcaron la historia de la capital asturiana y se vuelve desde un presente continuo a noches inolvidables, a conciertos que dejaron huella, a la vida universitaria del posfranquismo, a la música y a los libros que marcaron la educación sentimental de aquellos años”.

Véase vídeo en: <https://www.youtube.com/watch?v=7d-kJOK7v0o>



De izda. a dcha. D. Faustino Fernández-Miranda, D. Valentín Martínez-Otero, D. Luis Arias y D<sup>a</sup> Marta Magadán

## Presentación del libro “Desde la plaza del carbayón” de Luis Arias Argüelles-Meres editado por SEPTEM

Salón Príncipe de Asturias, 29.9.2016

## **PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO**

*Presidente del Centro Asturiano de Madrid*

---

Buenas tardes a todos, señoras y señores. Hoy nos convoca la Presentación del libro “Desde la plaza del Carbayón”, de Luis Arias Argüelles-Meres, editado por SEPTEM. Presentan al autor Faustino Fernández-Miranda y Marta Magán.

Quiero recordar que Septem Ediciones nació en el año 2000, con la intención de promover y desarrollar una labor de difusión cultural y científica en todos los ámbitos del saber humano. La rigurosa y cuidada labor editorial de estos últimos años ha convertido a Septem Ediciones en la primera editorial privada universitaria asturiana con difusión nacional e internacional. Al tiempo, Septem Ediciones ha extendido su tarea editorial a la narrativa, el ensayo, la poesía y a la publicación periódica especializada de carácter científico y/o profesional iniciada con RESTMA (Revista de Economía Sociedad Turismo y Medio Ambiente).

Premios de diseño editorial como el Motiva o el Daniel Gil, avalan el cuidadoso trabajo formal desarrollado.

Conscientes de la importancia de fomentar la lectura, Septem Ediciones ha lanzado un nuevo sello editorial, Coolbook, que obedece a una nueva filosofía que han bautizado como fast-book: libro de bolsillo, moderno y de calidad.

En Septem Ediciones no se olvidan de estimular la creación literaria: el Premio Letras de Novela Corta, nacido para descubrir nuevos talentos, es ya todo un referente.

Pero en la necesidad de innovar, Septem Ediciones ha constituido una división de Ediciones Especiales dedicada a la personalización de libros para empresas e instituciones. Diferenciando entre Ediciones Personalizadas provenientes del fondo de Septem, y los Proyectos Editoriales a Medida, con los que atienden las necesidades del cliente. Enhorabuena y gracias por elegirnos para presentar este libro.

\*\*\*

Luis Arias Argüelles-Meres, nació en Lanio (Asturias).

Es agregado de IB de Lengua y Literatura, con plaza definitiva en el IES “César Rodríguez” de Grado (Asturias). En 1992, concluyó el trabajo de investigación del Tercer Ciclo (doctorado) sobre *La Obra Narrativa de Azaña*.

Obtuvo el doctorado bajo la dirección del doctor Fernández Insuela, profesor titular de Literatura de la Universidad de Oviedo. Actualmente prepara la tesis doctoral sobre "Manuel Azaña y la Literatura: Crítica y Creación Literaria".

\*\*\*

Faustino Fernández-Miranda, Natural de Salas (Asturias), Licenciado en Derecho por la Universidad de Oviedo y Doctorado en la Complutense de Madrid.

Fue uno de los impulsores en 1972 de la creación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y el Primer Defensor Universitario en la UNED. Es profesor de la UNED desde 1972, ha impartido docencia en las Facultades de Derecho, Ciencias Económicas y Empresariales, Filosofía y en la actualidad en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Entre otros cargos docentes, ha sido Vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado, entre los años 1984 al 87, y Decano de la Facultad de ciencias Políticas y Sociología, del 99 al 2003.

Autor de varios tratados sobre Derecho Constitucional y Derecho Políticos, ha publicado libros como ‘El control parlamentario de la política exterior’; ‘Comentarios de las Leyes Políticas. Constitución Española’, y artículos en revistas especializadas como ‘Las fronteras de lo hispánico: Guinea Ecuatorial’ o ‘Monarquía y confesionalidad’. Muchas gracias

## PALABRAS DE D<sup>a</sup> MARTA MAGÁN

SEPTEM Ediciones

---

Muy buenos días,

Buenas tardes señoras y señores, amigas y amigos:

Deseo comenzar mi intervención agradeciendo al Centro Asturiano de Madrid – y muy especialmente a su Presidente- por el espacio que nos brinda para presentar el último libro de Luis Arias Argüelles-Meres dentro de nuestra colección Septem Tempus.

También deseo agradecer Faustino Fernández-Miranda que hoy nos acompaña, no sólo por su presencia desinteresada sino por su generosa inversión de tiempo en la lectura y el juicio de esta obra, ya que soy consciente de que el tiempo del que dispone es limitado. Y cómo no, agradecerles a todos ustedes su asistencia e interés por la obra de Luis.

Fue en 2001 cuando comenzó nuestra particular Odisea en el Espacio Literario de Luis Arias Argüelles-Meres. Con su *Tiempo de Castañas*, se selló una relación editorial y de profunda amistad que lleva veinte más de tres lustros. Quince años fecundos donde este Maestro de la Lengua y la Literatura nos ha ofrecido de todo: ensayos, novelas y artículos con los que alimentar nuestras hambrientas inteligencias. Porque una inteligencia inquieta ha de estar forzosamente hambrienta para compensar el desgaste de su energía al enfrentarse al mundo y su comprensión.

Yo definiría la inteligencia de Luis como una inteligencia filosófica de buen comer. Lo mismo nos hace un maravilloso ensayo sobre *La Asturias que Emigró a América*, que nos levanta una novela como *Parte de Posguerra*; igual le da dejarse invadir por la reflexión política y social desde su perspectiva republicana con *Volver*, que nos lleva de la mano *Buscando un Ortega desde dentro*; incluso, nos sorprende con otros registros novelescos, casi cinematográficos, con *Pudorosa Penumbra*, o nos hace un regalo envuelto en el papel de la emoción y ajustado con el lazo de la memoria sentimental, que es capaz de tornar en colectiva *desde la plaza del Carbayón*. Sencillamente brillante.

Las vivencias relatadas *desde la plaza del Carbayón*, son definidas por él mismo como carbayonadas. Carbayonadas agrupadas en bloques tan sugerentes como sus etiquetas: geografía personal, tribulaciones metapolíticas, lugares comunes, nombres impropios y episodios vetustenses. No me negarán que estos reclamos no llaman a la lectura curiosa, a descubrir qué es lo que escribe Luis acerca de o en relación a determinadas cuestiones que nos son tan cercanas y lejanas, al tiempo.

Reconozco no ser objetiva, es que no puedo serlo. Soy simplemente la Editora pero me siento –con permiso de Mari Fé- como la madrina en el bautizo: el protagonista es la obra y el autor, por supuesto, pero les confieso que, como buena parte de nuestro prestigio editorial se sostiene por el buen ser y hacer de personas como Luis Arias Argüelles-Meres, no puedo evitar sentir la carga de la responsabilidad y la emoción.

Que siempre nos hayamos entendido bien autor y editora y que hayamos compartido muchas horas de tertulia, no me exime, el agradecerle que nuevamente Luis confíe en la Casa editorial Septem, para que sus obras se plasmen en formato libro y no sólo en papel, sino ya en formato digital como libro electrónico.

Luis se ha ido ganando a pulso y por mérito propio un lugar en la nueva narrativa de autores asturianos elaborada en castellano, su prestigio es sobradamente conocido por todos nosotros: más de una docena de libros llevan su firma, una cifra nada desdeñable para la creación literaria de esta región.

No quiero extenderme más porque, como ustedes, lo que deseo es escuchar a mis compañeros de mesa y a Luis presentando uno de sus libros más personales, aunque todos lo son, pero quizá éste tenga un plus.

Muchas gracias a todos por acompañarnos y cedo la palabra a D. Faustino Fernández-Miranda.

## PALABRAS DE D. FAUSTINO FERNÁNDEZ-MIRANDA

*Profesor Titular de la UNED*

---

Es para mí motivo de satisfacción el estar hoy aquí, con ustedes, para presentarles el libro de Luis Arias Argüelles-Meres, *Desde la Plaza del Carbayón*. Y esa satisfacción se fundamenta básicamente en tres razones.

La primera es la relación que me une a Luis, que va más allá del mero conocimiento y la amistad.

La segunda es el honor que supone a una persona como yo, asturiano residente en Madrid desde hace cincuenta años, presentar una obra cuyo contenido versa sobre la geografía humana y cultural de nuestra capital del Principado.

Por último y en tercer lugar pretendo poner de relieve lo valioso de esta obra para, entre otras cosas, servir de agente sugeridor para el lector asturiano.

### A. Mi relación con el autor.

Mi relación con Luis va más allá de la mera amistad y ello es así porque originariamente fue familiar, pues ambos pertenecemos a dos familias de Lanio que si nos remontamos a los ancestros, fueron la misma hasta finales del siglo XIX. Ambos nacimos en Lanio, a no más de doscientos metros de nuestro río Narcea. Así, pues, además de lazos familiares compartimos lugar de nacimiento (Luis en 1957 y yo en 1944) de naturaleza rural. Con el devenir del tiempo dicha nacionalidad originaria pasó a ser doble al compartirla ambos con la urbana, aunque en distintas ciudades. A Luis le tocó Oviedo en exclusiva; a mí, Madrid, Gijón, Oviedo y de nuevo Madrid desde hace cincuenta años, lo que no impide que, en cuanto el trabajo me lo permite, acuda a Lanio, más o menos días, cuatro o cinco veces al año.

Esta doble nacionalidad, rural y urbana, en el decir del maestro don Juan Uría, nos sigue uniendo en nuestras conversaciones estivales, cómo no, en Lanio, sobre temas culturales y políticos, pues creo que configuran una determinada visión del mundo que, a pesar de las diferencias personales, facilita el entendimiento. Por cierto, me ha alegrado

sobremanera que a lo largo de todo el libro utilice la expresión Lanio, con i latina, pues ese es el nombre histórico de nuestro terruño. La actual denominación oficial, Láneo, fue una imposición del nomenclator de Correos del último tercio del siglo XIX, con el fin de diferenciarlo de otra parroquia del mismo Concejo de Salas: Labio. Hasta ese nomenclator, en todos los documentos oficiales y privados, al menos desde el siglo XVI, el nombre es Lanio.

No quiero dejar pasar esta oportunidad sin tener un recuerdo entrañable para sus padres. Nunca olvidaré las visitas familiares a La Cuesta; por cierto que allí, a finales de los años cuarenta, escuchaba música, con todo interés, en el tocadiscos de mi tía Angelines, su madre; privilegio nada común en la época. Así mismo, años después, mi relación con Manuel Arias, su padre, siendo yo adolescente, nos proveía, a mi hermano y a mí, de lecturas de su excelente biblioteca, siempre a nuestra disposición. Recuerdo que el primer libro que me dejó fue *La aldea perdida*, de Armando Palacio Valdés. Mantuvimos siempre largas conversaciones en las que aprendí a valorar su calidad personal e intelectual.

Son muchas las cosas que comparto con Luis, como hemos podido ver, pero no quiero dejar de lado el que otro punto que nos une es el afán por mantener las casas de nuestros antepasados, tal como fueron, respetando su ser estético e histórico; esta labor que venimos realizando desde que accedimos a la propiedad, se convierte en una dura hipoteca que sólo se justifica en el respeto a nuestros mayores. En esta obligación que nos hemos impuesto, yo tengo una cierta ventaja pues la comparto con mi hermano y hermanas, que la hacen más llevadera.

Podría contar muchas más anécdotas y vivencias, pero no es el momento; y me siento obligado a aclarar que pretendo que estos recuerdos llenos de afecto, no influyan en mi opinión y juicio sobre el libro que presento.

## B. Presentación del libro.

Una vez que ha quedado claro lo anterior, paso a la presentación del libro en sentido estricto.

En primer lugar, el autor. Luís Arias Argüelles-Meres es un escritor consolidado en la literatura asturiana reciente. Sus obras así lo acreditan pues, aparte de sus colaboraciones periodísticas como columnista, actividad que ha sido premiada en varias ocasiones, es autor de varias novelas, entre las que destacan *Parte de guerra*, *Último tren a Cuba*, y *Poderosa penumbra*. Pero su obra no se limita a la ficción pues también ha trabajado con éxito en el campo del ensayo; en este ámbito cabe destacar *Azaña o el sueño de la razón*; *La España descabezada*; *Buscando un Ortega desde dentro* y *Ortega y Asturias*. Como ya he dicho, esta actividad literaria ha sido galardonada en varias ocasiones; así, el Premio Fernando Vela, de periodismo, y el más reciente Premio de la Asociación de Escritores de Asturias, en la modalidad de “columnismo literario”.

Profesor de literatura en varios Institutos de la geografía asturiana, su actividad no se limita a explicar su materia sino que la ha puesto en práctica, con singular éxito, unido a una riqueza de vocabulario destacable.

Por otra parte en su obra, y más en concreto en la que presentamos, se manifiesta la doble nacionalidad a la que hace referencia don Juan Uría y que antes mencioné, pues la historia de Oviedo que nos ofrece no se comprendería sin ese dato y ello se debe a la feliz yuxtaposición de una visión ingenua y admirativa, proveniente de la propia de un niño o adolescente que ha vivido lo rural, con la aguda, ácida y a veces distante, de la mentalidad capitalina.

## C. La obra

El libro que presentamos tiene su origen en una colección de cuarenta y nueve artículos que el autor publicó en el dominical del diario gijonés *El Comercio*, a partir de 2013. Dichos artículos los ordena en cinco apartados, que no responden a un criterio cronológico estricto pero que, en cierta

medida, concuerdan con su infancia, adolescencia y juventud. El mismo autor, en la Introducción – que lleva por título “Algo más que un libro” – nos lo anuncia: “una niñez en la que fui testigo de grandes cambios” (en la ciudad de Oviedo) “y que sirve de sustento a lo mejor de nosotros mismos”, una década de esplendores varios y de acontecimientos históricos que dieron paso al mundo que vivimos hoy, y “una juventud que se inició con la transición, época en que la política fue omnipresente” Sobre esta triple dimensión del observador – niñez, adolescencia y juventud – van deslizándose a lo largo de todo el libro los cuarenta y nueve artículos que lo componen y en los que, en mayor o menor medida, se adivinan las tres formas de observar lo que constituye la geografía física y cultural de la ciudad; y así van desfilar ante nosotros lugares tan entrañables como “el pequeño carbayón” y los alrededores de los distintos sitios en donde residió el autor y que denomina “geografía personal”.

En un segundo grupo de artículos, que se corresponden más o menos con la pretransición hasta las elecciones de 1982, se describen con agudeza y agilidad cómo se vivieron, desde una óptica personal, aquellos acontecimientos en Oviedo.

En los dos siguientes apartados, bajo los títulos “Lugares comunes” y “Nombres impropios”, se describen lugares y establecimientos de Oviedo que proporcionaron, y en algunos casos continúan proporcionando, acusada personalidad a la ciudad. Se cierra la serie con seis relatos sobre hechos y realidades singulares, que tuvieron para el autor y la ciudad, un significado especial.

El libro se inicia con un prólogo fino y agudo de mi colega Leopoldo Tolivar Alas, descendiente de Clarín, escritor a quien Luís Arias profesa una gran admiración. Después de leer la obra se percibe en el estilo una influencia clariniana. Se cierra el libro con un índice de lugares y establecimientos, tratados o simplemente citados a lo largo de los textos, de gran utilidad cuando se quiere completar los datos y opiniones que al respecto aporta el autor. También enriquecen el conjunto siete fotografías, todas ellas del carbayón, excepto una correspondiente a la Plaza de Riego.

En otro orden de cosas, el libro está excelentemente editado, con una presentación esmerada y un tipo de letra que se agradece por su generosidad, sobre todo para aquellos que por la edad padecemos presbicia. En este ámbito, por la fortaleza que he observado, la encuadernación es firme y duradera y no como los libros de la editorial a que hace referencia el autor en el artículo correspondiente al Bar Cundo “que tanto tendían a descoserse y deteriorarse”.

#### D. A modo de crítica

He de decir, en primer lugar, que el ambiguo título “Desde la Plaza del Carbayón”, queda inmediatamente aclarado con el subtítulo, 1957-2016 – vivencias-. De este modo se acota temporalmente y se resalta el carácter personal del planteamiento de esta narración. Así, pues, la visión de Oviedo que el autor nos va a transmitir abarca, más o menos, dos décadas y media, en las que la ciudad físicamente y la vida política, social y cultural van a sufrir grandísimos cambios y mutaciones

En algunas ocasiones, según iba leyendo el texto, me parecía que el relato coincidía con mis vivencias personales, sobre todo de la época en que residí en Oviedo estudiando la carrera, 1962-1967. Bien es cierto que mi experiencia partía de un residente en un Colegio Mayor, lo que implicaba una mayor inmersión en aquel mundo universitario. Pero las diferencias en el ámbito de la política eran abismales y en ese período 1962-67 no existía, ni se atisbaba en el horizonte, la llegada de las libertades, aunque en la clandestinidad se luchaba por ellas.

Pero Vetusta era Vetusta y los cambios entre mi Oviedo y el del autor son mínimos en algunos aspectos (geofísicos, humanos y sociales) y hondos en otros, especialmente en lo político. Pero en el fondo, la geografía y el ser de la ciudad varía poco. La ciudad, que tan bien retrató Clarín, sigue estando ahí.

En otro orden de cosas, el relato no se limita a una labor meramente descriptiva y aséptica, se trata de proporcionarnos una visión personal, desde la mentalidad de un niño, de un adolescente y de un joven; a veces intimista y en ocasiones poética de las vivencias y observaciones que

narra. En ocasiones el tono es evocador y nostálgico, destilando una cierta melancolía del tiempo pasado que se fue para no volver, y de las personas que lo llenaban.

Lo cierto es que el recorrido, muy completo, pero obviamente no exhaustivo de aquel Oviedo de los 70 y 80, es sumamente evocador y sugerente. Y quiero hacer hincapié en lo segundo. En efecto, la lectura del libro, en mi opinión, provoca en el lector la necesidad de contrastar con la propia experiencia lo que allí se narra, y así se desempolvan recuerdos y vivencias propias ya olvidadas. Esto constituye un valor añadido al excelente contenido, tan descriptivo y literario, del libro.

Esto no quiere decir en absoluto que la obra vaya dirigida a ovetenses en particular y a asturianos o conocedores de Oviedo en general pero, en mi opinión, el libro trasciende ese localismo, poseyendo un valor más genérico, al describir situaciones y reacciones de un niño, un adolescente o un joven ante determinadas realidades de la vida según se le van presentando.

Por último, iba a decir “invitaría” pero digo “invito” y animo al autor a que continúe recogiendo sus recuerdos del Oviedo de aquellos años para aportar datos a una auténtica historia vivida y sentida de nuestra ciudad.

**PALABRAS D. LUIS ARIAS ARGÜELLES-MERES**  
***PALABRAS DE D. LUIS ARIAS ARGÜELLES-MERES,***  
***ESCRITOR***

---



*Imagen de la portada del libro*

El mejor Oviedo

Comienzo mi intervención manifestando mi gratitud al Centro Asturiano de Madrid por su amable acogida a la presentación de este libro, también a la editora Marta Magadán por su confianza en mi obra, pues empecé a publicar en Septem ediciones en 2001 y, en tercer lugar, a Faustino Fernández-Miranda por la brillante y generosa presentación que acaba de hacer de mi libro. Gracias también a todas las personas que están aquí, apoyando con su presencia, este libro. Aquí están desafiando a los atascos, a la rutina y al trepidante ritmo de vida de esta gran ciudad.

Quiero extender mi gratitud al ex director del diario “El Comercio”, Íñigo Noriega, que me dio la oportunidad de escribir los textos en la edición dominical del periódico dedicada a Oviedo, textos que dan el paso de las volanderas páginas del periódico al libro, según la afortunada definición de Azorín.

Dicho esto, toca hablar del libro desde el prisma del autor. Miren, tuve la suerte de venir al mundo en un rincón de Oviedo llamado plaza del Carbayón, muy cerca del Teatro Campoamor, frente a lo que es hoy la Delegación de Hacienda y fue antes el ennegrecido Caserón de Santa Clara. Nací, pues, en pleno cogollo vetustense. Nací en 1957, en vísperas de unos tiempos que iban a transformar nuestra ciudad y el mundo.

Desde la atalaya del mirador del piso segundo del número 3 de la Plaza del Carbayón, en los años de mi infancia me tocó ver el fin del siglo XIX, con carros de caballos que transportaban la leche, con un ritmo de vida de tiempos anteriores, pero también con unos cambios que pujaban para quedarse.

Vivimos en la plaza del Carbayón hasta 1970. Desde allí, nos mudamos a un piso en Santa Susana y, dos años después, nuestra casa estaba en Toreno, 5, en el inmueble que es conocido en Oviedo como “la casa del coño”, por su altura que cuando fue construido, llamaba mucho la atención.

Infancia, adolescencia y primera juventud. La transición, el cine, los libros que nos marcaron, las canciones que pusieron letra y música a vivencias inolvidables de nuestra vida, todo ello, desde Oviedo. Desde el mejor Oviedo, heredero de Clarín y de la Extensión universitaria, del Oviedo más culto y refinado. De un Oviedo que se iba transformando.

De un Oviedo con rincones entrañables, desde tabernas como “La Perla”, cafeterías como “Logos” y “La Paloma”, a establecimientos de la solera de Camilo de Blas o Diego Verdú. Desde un Oviedo que vivió, con el resto de España, la transición y las libertades, la pasión por la política, los sueños y pesadillas de nuestro tiempo.

Para un escritor, que además es columnista en la prensa, es muy atractivo poder evadirse de la política de cada día y poner en práctica ese género literario que es, o viene a ser, el diario íntimo. En ese género, se enmarcan los textos que forman y conforman este libro, que la editora Marta Magadán ordenó temáticamente e hizo una bella edición.

Oviedo digo, sí, pero, sin perder de vista que, como en su momento señaló don Juan Uría, todo asturiano debe atesorar una “doble nacionalidad” urbana y rural, rural y urbana. En este sentido, quiero decir que mi vida está tan vinculada a Oviedo como a Lanio, pueblo del concejo de Salas, en cuya casa sigo viviendo una gran parte del año.

Y, además, en aquel Oviedo de la Plaza del Carbayón, Lanio estaba muy presente con vecinos y vecinas que regentaban pensiones y tiendas de ultramarinos.

Esa “doble nacionalidad”, carbayona y salense, la llevo a flor de piel, la llevo en las entrañas.

Y, en fin, con estos textos intenté explicar Oviedo explicándome a mí. Muchísimas gracias.